

LAS FURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Excmo Señor Fundador
Don Jacinto Orellana



22 OCTUBRE, 1904

NÚM. 9.º

SUMARIO

- Concejos de las Hurdes*, Francisco Jarrin.
Yo escribo «Jurdes», R. García-Plata de Osma.
Las Hurdes en la Historia, Julián Mancebo.
Memoria leída en la Junta general que la sociedad La Esperanza de las Hurdes celebró el día 1.º de Agosto.
Nuestra fiesta, P.
La Esperanza de las Hurdes.

GRABADOS

- Exterior de la iglesia de Riomalo*.
Interior de la iglesia de Riomalo.
Escuela de Riomalo.
Examen de los niños de Riomalo.
Visita de S. M. el Rey á Salamanca: Arco levantado por la Diputación y el Ayuntamiento.
Hurdanos que visitaron á S. M. el Rey.



DIRECTOR: D. FRANCISCO JARRÍN

CONCEJOS DE LAS HURDES

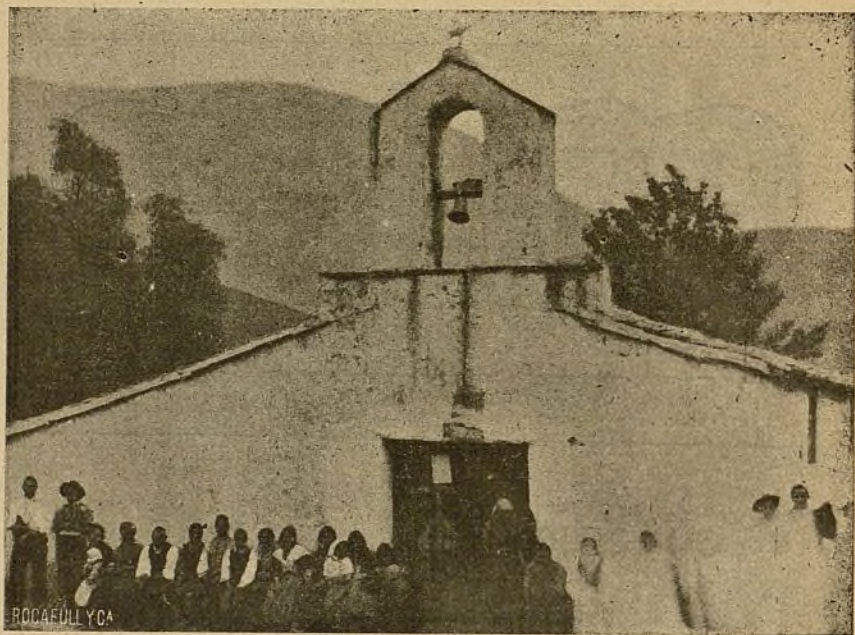
V

VAMOS á lo bueno y alto de la alquería de *Río Malo de Abajo*, y lo mejor de todo es la iglesia, aunque no tan alta como si tuviera un campanario mayúsculo.

Nació para ser escuela, y hubiera sido de las más lindas y coquetonas. Se vestiría primeramente de blanco, y sobre su fondo destacarían mapas murales, cuadros de historia sagrada, láminas de la historia patria, trazados geométricos, números, carteles de lectura, encérados..., conjunto primoroso de vistosos colores y rico arsenal de enseñanza, como lo ostentan las escuelas fundadas en Asturias por el excelentísimo Sr. D. Acisclo Fernández Vallín y Bustillo; pero cambió de destino y no llegó á lucir sus galas juveniles.

Por sorpresa se convirtió en templo, humilde, sí, empero suficiente para las necesidades del vecindario.

El presente fotograbado pone de manifiesto un lienzo de la Dolorosa, pintado por un peñarandino; la escultura del padre de los huérfanos, San Jerónimo Emiliano, obra del señor Barberá, y un sagrario, tallado en nogal, que fué pre-



EXTERIOR DE LA IGLESIA DE RÍOMALO

miado en la última exposición celebrada por la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, con otros cuadros y sencillos adornos. Pronto se erigirá un retablo, en cuyo centro destacará una preciosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, encargada á un escultor de Madrid por los excelentísimos señores Marqueses de Castellanos.

Por su exterior, aparece como blanca paloma, entre el verdor de las vides, castaños é higueras que circundan la plazoleta, donde el vecindario tiene su honesto esparcimiento.

Ya no se oyen las plegarias dirigidas por la piadosa Marta en las estrechas calles; hay un templo donde se ofrece el augusto sacrificio, y sin andar dos leguas de mal camino pueden cumplir los habitantes de la alquería los preceptos de oír misa y comunión pascual, y escuchar semanalmente las enseñanzas evangélicas. La Iglesia ha regenerado al pueblo.

Bien está; pero los niños tendrán que volver á la antigua cocina para recibir la conveniente instrucción. No era posible; dado el primer impulso, forzoso era continuar, y se levantó un nuevo local, no tan grande como el primitivo, pero capaz, ventilado y con abundante material de enseñanza. Á nuevo local, nueva maestra; á la anciana Marta la sustituye la joven Engracia, impedida de ambos pies, pero inteligente y trabajadora, con vida de sacrificio, que nunca agradecerán bastante sus discípulos.

El año de 1904 formará época en esa pobre alquería. Por primera vez ha sido visitado su templo por el Rmo. Prelado de la diócesis, y por primera vez el señor Inspector, nombrado por la Excm. Diputación de Cáceres, ha girado su visita á la nueva escuela. Tarea grata es consignar que las



INTERIOR DE LA IGLESIA DE RÍOMALO

autoridades se interesan por la prosperidad de esas infelices gentes; pero no es menor aplaudir á las almas buenas que han contribuido con sus limosnas á levantar los edificios y dotarlos de lo necesario para el culto y la enseñanza, con lo cual se ha conseguido estimular á los vecinos á construir mejores viviendas, hacer nuevas plantaciones y difundir la instrucción, hasta el punto de que hoy no necesitan acudir á los de Cavaloria para que les saquen las cuentas ó les lean las cartas, recibos de la contribución ó citas del Concejo.

FRANCISCO JARRÍN.





YO ESCRIBO "JURDES," ⁽¹⁾

DESEANDO aprender é impulsado por el cariño que me inspira esta región extremeña, no vacilo en acudir á las páginas de LAS HURDES, publicación que no conozco, pero de la que tengo noticias que mucho la honran. Y acudo con mi modesto bagaje científico para invitar á los cultos escritores extremeños á que aporten cuantos datos tuvieren ó pudieren hallar, en la debatida cuestión filológica sobre la escritura del vocablo Hurdes, según unos, y Jurdes, según otros.

En una nota de la *Revista de Extremadura*, núm. 61, página 336, dice el Sr. Sanguinó que la Redacción de LAS HURDES opina en contra de los que empleamos la J en vez de la H, haciendo constar que dicha Redacción "se gloria de imparcial.". Y doy por bien empleado el calificativo, porque él sirve de base á la seriedad científica y á la sinceridad de las discusiones; pues sin tales requisitos toda opinión es llama inconsciente de la hoguera pasional, que quema y no alumbra.... Tengamos siempre saludable desconfianza de nuestro criterio; expongamos modestamente nuestros argumentos

(1) Por segunda vez lo decimos: á nadie queremos imponer nuestra opinión. El erudito Sr. García-Plata invita á los escritores, extremeños á dilucidar esta debatida cuestión filológica. Bien hace el distinguido folklorista. Nuestro empeño es más humilde: intentamos llevar pan y cultura á la comarca hurdana, y este es el principal objeto de esta Revista.

para no ser víctimas del obcecamiento involuntario, especie de *debilidad nerviosa del organismo de los superficiales*.

Y para facilitar la exploración y dar motivos á una lección provechosa, que yo por mi parte recibiría con gran júbilo, voy á apuntar por adelantado las razones en que me apoyo para seguir, hoy por hoy, escribiendo Jurdes. Para ello debo aducir ahora algunas de las ideas de los Sres. Sánchez Asensio é Izquierdo, á las que sumé las mías en una discusión de la prensa cacerense.

El primero, citando textos muy oportunamente, creyó ver en Jurdes una derivación de Jordán. A mí no podía *sonarme* mal tal afirmación, por lo siguiente:

1.º Cuando estamos en presencia de afirmaciones escritas por autoridades como Barrantes y otros maestros, admirados aquende y allende, aunque se sienta noble rebeldía en provecho de la ciencia, no debemos pasar del período de *gestación interna* hasta que reunamos gran caudal de observaciones propias con las que poder convertir en ley una teoría (dentro siempre de la relatividad de la inteligencia humana), pues de lo contrario estamos expuestos á un atavismo parecido al que suele sufrir el ignorante que se burla de ciertas leyes físicas, enemigas de su lógica natural.... Sin un prudente respeto á los maestros, nos enredaremos en la enmarañada analítica de los que sólo viven de la imaginación.

2.º Un débil argumento en pró encontré en un romance, que remití al académico Sr. Menéndez Pidal. Este romance, titulado *La fiera de las Jurdes*, de asunto mitológico y por lo tanto antiguo, empezaba:

En las montañas de Jurdes
En aquella tierra santa, etc.

3.º En cuestiones etimológicas es muy difícil decir la última palabra sobre vocablos geográficos. esto es, sobre algunos, pues otros hay que ofrecen claramente su derivación, como los que presentan la raíz latina, y los compuestos ará-

pigos-romanos, etc.; pero en otros no encontramos esos fundamentos, y debemos pensar en que nada como el nombre de los pueblos puede haber sufrido metamorfosis mayores, en un país donde habitaron tan diferentes conquistadores. En tales obscuridades, tengo siempre muy presentes las doctas palabras de D. Pedro María de Olive, quien dice en su *Diccionario de sinónimos*, pág. 34, colum. 1.^a: "Cuando de tan lejos se deducen las etimologías se hacen muy inciertas, dudosas y aun ridículas, llegándose á caer en la manía de algunos, que creen hallar los orígenes de todas las palabras y cosas, en las lenguas del Bajo Bretón y del país de Gales, y sobre todo en el vascuence."

Pues bien, y digo con el esclarecido maestro D. Nicolás Izquierdo: si hay alguien que pueda presentarnos, seriamente, el *proceso etimológico* del vocablo Jurdes, demostrando que esa H, que rechazamos, tuvo vida histórica en el lenguaje ibérico, en buena hora hemos de guardar respetos á la tradición, como lo hace el *Diccionario oficial* con otros vocablos, cuyas haches no puede admitir la ciencia fonética contemporánea. Pero si ha de aportarse como argumentación *creencias imaginativas*, recordando la raíz vascuence de *Urda*, ó suponerlo derivado de *urdir*—y en estos casos tampoco hay haches—entonces es más serio dejar á un lado la senda intrincada de la etimología y tomar el camino sencillo de la fonética.

Creo haber demostrado que yo no encuentro medios para escribir Hurdes, si he de enjuiciar dentro de los preceptos etimológicos. Pero si he de pensar como enseña la fonética moderna, entonces ¡de ningún modo puede emplearse esa H! Voy á demostrarlo.

El Sr. Menéndez Pidal, Catedrático de Filología comparada en la Universidad central, Académico, eminencia celebrada por doctos extranjeros—y cito sus méritos para que no sientan rebeldía los *nerviosos*—dice en su reciente *Gramática Histórico-española*:

"Pág. 56, 5. —La lengua del siglo xv y xvi poseía además una *h* aspirada en *hacer*, *humo*, *holgar*, etc., que hoy es completamente muda en la lengua literaria; sólo en dialectos como en el Oriente de Asturias, en Andalucía ó en América se conserva la aspiración confundida con la *j*, y se pronuncia *jacer*, *jumera*, *jolgorio*...

„Por estas diferencias de la pronunciación antigua y moderna se comprenderá cuán arbitrario es, y cuánto daña á los estudios históricos del idioma, el afán de los editores de hoy por reformar la ortografía de los autores antiguos, amoldándola á las últimas reglas académicas ..."

Y más adelante, en la página 59, añade:

"La *h* no se pronunciaba ya en latín, de modo que en romance no tuvo representación ninguna; en la antigua ortografía, más fonética que la de hoy, se escribía *ombre*, *onor*, *eredero*, etc.; luego los escritores eruditos fueron introduciendo el uso de la *h* en estas palabras para imitar la ortografía latina. La *h* que se escribía en el siglo xv representaba un verdadero sonido, y se empleaba sólo en vez de una *f* latina, v. gr.: *hacer*, *facere*; *hijo*, *filium*... modernamente se escribe todavía, pero ya no tiene sonido ninguno. La aspiración del siglo xv se conserva en forma de *j* en algunas partes, y la lengua literaria acogió algunas voces de estas regiones ..."

De modo que en buena teoría moderna, una de dos: ó se escribe *Urdes*, sin esa *h* caprichosa, ó traducimos la aspiración por *j*.

Yo me inclino á esto último: diez años ó más hace que me dedico á la exploración del Folk Lore, y en ese tiempo he recogido de viva voz unos doce mil apuntes populares extremeños; pues bien, con un oído acostumbrado á percibir la *penumbra* de la pronunciación vulgar, ¿habría de mentir si afirmara que sólo hallé una aspiración que, si no es la *j* misma, tiene un 90 por 100 de ese sonido? Y si queremos rendir tributo á las costumbres regionales, ¿debemos despreciar la *j*? ¡Ante la ciencia es una falta!

Cuando un campesino dice *Jardes*, lo pronuncia de este modo: *Újurdés*. No os riáis: no leedlo tal como queda escri-

to; haced muy débil el *ju*, cual una *penumbra* de sonido, y veréis las semivocales acercarse mucho al *ju* sin la *u* primera. ¡Es que entre la *j* y la *u* hay un beso de simpatía, bajo la bóveda palatal!

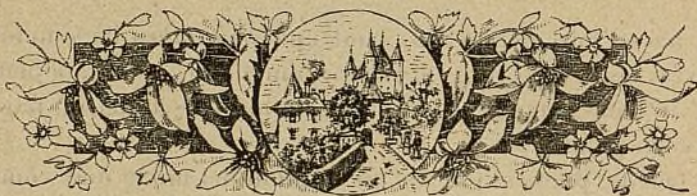
Quede, pues, expuesta mi opinión del modo más conciso que he podido. Si se me demuestra que padezco de error, lo agradecerá muy de veras,

R. GARCÍA PLATA DE OSMÁ.

Alcuéscar, Julio, 1904.



EXAMEN DE LOS NIÑOS DE RÍOMALO



LAS HURDES EN LA HISTORIA

III

CUMPLIENDO nuestra oferta de ocuparnos de las ordenanzas por que se regía el Concejo de la Alberca, metrópoli de las Hurdes, á las cuales, por lo tanto, se extendía su observancia, cábenos decir que las primeras fueron hechas con todas las formalidades de ley á la usanza de aquellos tiempos, en el año de 1515, confirmándose por el Concejo del Excmo. Sr. Duque de Alba, señor de aquellos territorios, que las mandó guardar y cumplir; pero como estos derechos se incorporaron á la corona en 1766, perdieron su fuerza legal; y afirma un erudito y notable jurisconsulto albercano en el año de 1846 (1), que sería lástima no se copiaran y pudiesen de nuevo en observancia, por las oportunas y curiosas disposiciones que comprenden, algunas tan útiles, que no están previstas en la legislación vigente.

Tal vez no faltará quien nos tache de prolijos y apasionados tratando esta cuestión, por el cariño que pudiéramos tener al terruño, pero sinceramente aseguramos, y perdónenos la digresión, que nos hemos descartado completamente de todo apasionamiento al solo propósito de que resplandezca la verdad escueta, ya que hemos tenido la fortuna de que se

(1) D. Angel Puerto.

haga algo serio en beneficio de esta por tantos años abandonada región, para así mejor vigorizar la verdad histórica.

Hoy se preocupan nuestros legisladores de la manera de observar y guardar las fiestas religiosas y el descanso dominical y surgen dificultades sin cuento para la observancia de las disposiciones sancionadas.

Veamos cómo los jurdanos, que tan legendarios se han hecho, resolvían estas cuestiones. Las copiamos literalmente:

"Ordenanza de los domingos y fiestas que la Iglesia manda guardar.

Primeramente hordenamos que ningún vecino, así morador de este dicho lugar de la Alberca ni de su *pertenencia*, de cualquiera calidad que sean, no sean osados de andar el día Santo de el Domingo, ni las fiestas de la natibidad de nro. Sr. Jesuxpo ni el día de su resurrección, ni Ascensión, ni el día de Corpus xps. E la pasqua de espíritu santo. El día de la tranfiguración. El día de todos Santos y el día de la epifanía y en las fiestas de nra. Señora, que se entiende nra. Señora de Agosto. De Setiembre, he de la O, é de Lacandelaria, é de Marzo, é todas las demás fiestas que la Iglesia manda guardar. Ninguno aga ningún camino, sopena que qualquiera persona de las sobre dichas que quebrantase las dhas fiestas é qualesquiera dellas caiga é incurra empena de sesenta maravedís por cada fiesta que así quebrantase, la mitad para las obras de la Iglesia del dho lugar, y la otra mitad para el Concejo. Contanto que en qualquiera día de las dhas fiestas pueda qualquiera persona ir á sus heredades por lo que ubiere menester para su mantenimiento é de sus casas, así de guertos como de prados, con tanto que lo que hiciesen no sea cossa delabor. Cansímismo en las dhas fiestas puedan ir á romerías y bodas y desposorios é á otros cumplimientos é cosas semejantes, sin pena alguna. Cansí mesmo los pastores de los ganados puedan venir por pan. E si es amo llevárselo, y en la mesma pena caiga qualquiera que no guardase las dhas fiestas desde media noche antes del día de la tal fiesta y asta media noche adelante, é qualquiera que partiese sábado del dho lugar y biniere el domingo, que caiga en la dha pena p^a el concejo é arrendadores, é que los vecinos que de las majadas puedan venir amissa en qualquiera día de las dhas fiestas sin pena ninguna. E que los que vinieren de mercados é caminos largos en qualquier día de las dhas fiestas no caiga en pena ninguna. E qualquiera que

binieré de enjambrar-é de labrar sus bienes y heredades qualquier día de las dhas fiestas caiga en la pena sobredicha,,.

Ya se ve lo precisas y concretas que son las disposiciones que reglamentaban la manera de llevar á efecto el descanso dominical los hurdanos; abrazan los puntos culminantes sin dejar al descuido los que pudieran ofrecer dudas, y eso que por algunos soñadores se les había considerado como gentiles, y aun en nuestros días por personas eruditas se les tilda y considera como salvajes; pero es porque no se toman la molestia de bajar la mano y estudiar de cerca sus costumbres y su manera de ser y vivir, porque de hacerlo rectificaran su juicio y vieran que una extrema pobreza les agobia, sobrellevándola con resignación heroica, sobriedad en la alimentación, más digna de admiración que de censura.

El hurdano que tiene medios de fortuna para cultivar su huerto, lo hace á la perfección, cosecha exquisitas frutas y legumbres y aprovecha con asidua constancia, por el riego, la poquita agua que la naturaleza le proporciona, llevándola por escabrosidades y asperezas con mecanismos curiosos y primitivos, que no por eso dejan de tener menos mérito. Canalicense sus ríos, establézcanse pantanos, dénselos elementos para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, y de seguro cambia rápidamente la faz de aquellos extensos territorios, incultos y selváticos, que susceptibles son de producción rica, si hemos de juzgar por los trigos que se ven labrados, donde el pino, el olivo, el castaño, la higuera, el cerezo, el melocotonero, el alcorroque, la estema y otros que no enumero, que pertenecen á la misma región, alcanzan un desarrollo como en las que se les da el más esmerado cultivo.

Protección, protección por parte de los gobiernos es lo que necesita la región hurdana; filantropía de las clases acomodadas que los visite y les haga conocer las ventajas de la civilización, que inteligencia sobrada tienen para aprovecharse de ella, y dígalo sinó la expresión de una octogeneria habitante en las alquerías más pobres, que al ver llegar



ESCUELA DE RÍOMALO

á su puerta á una turista francesa, M. Ana Seé, exclamó muy satisfecha "que se alegraba de haber vivido tanto tiempo, á pesar de sus infinitas privaciones, por tener la fortuna de admirar junto á ella á tan caritativa y cumplida dama,,.

Esto, que podrá tomarse como una paradoja, es un hecho real, tangible, de nuestros días, ocurrido entre personas que viven y que admiran tan bellissimo y sublime pensamiento.

Estas damas francesas, como sucedió con Ana Seé y está sucediendo con M. Braun, dejan la regalada vida de París y vienen á admirar la sobriedad de nuestros hurdanos, á estudiar sus costumbres y las bellezas naturales de su suelo, á compadecer y socorrer sus miserias y á abrirles horizontes de civilización para alentarles á la vida y hacerles más llevadera su desgracia.

Imítenlas nuestras galantes damas españolas, que caridad y filantropía les sobra; desprecien esas patrañosas fan-

tásticas leyendas que hacen aparecer á los hurdanos como seres irracionales. Vengan seguras de que los hurdanos son comunicativos y obsequiosos, que á cambio de una modesta limosna, les proporcionan un puñado de exquisita fruta, una trucha, un conejo, una perdiz, ó carga con valentía y sincero placer á hombros con ella para pasar un río saltando de peña en peña como una cabra montés, para que sus delicados piés no se mojen y sufran detrimento.

JULIÁN MANCEBO.



MEMORIA

LEIDA

EN LA JUNTA GENERAL

QUE LA SOCIEDAD

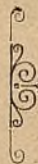
“LA ESPERANZA DE LAS HURDES”

CELEBRÓ EL DÍA 11 DE AGOSTO

POR

DON TOMÁS GÓMEZ

Secretario de la Sociedad



SALAMANCA

IMPRENTA DE CALATRAVA

a cargo de L. Rodríguez

1904

— 8 —

le tributan los hurdanos. El acudió á la prensa de todos los matices, pintando al natural y con los más vivos colores, recogidos personalmente por estos vericuetos con grave riesgo de su vida, las grandes necesidades de este territorio; él como Delegado de la Sociedad en Salamanca, hizo una campaña constante y enérgica, recogiendo el fruto que más tarde depositó en *La Esperanza de las Hurdes* lleno de regocijo, de esa inmensa satisfacción que causa el bien cuando se ejerce con las más desinteresadas miras.

Merece también grande reconocimiento D. Manuel Castillo, Director del Instituto de Cáceres, por la brillante campaña hecha desde *El Noticiero*, y particularmente en favor de las Hurdes, llamando la atención de todos y cada uno de los representantes de esta provincia acerca de su lamentable abandono, é invitandoles á que prestasen su valiosa cooperación en la obra regeneradora emprendida para esta comarca.

Reseñar los servicios prestados y expresar los nombres de las muchas y distinguidas personalidades que han cooperado á tan humanitaria empresa, fuera

prestados y del crecido número de cartas y oficios de propaganda por ellos circulados dentro y fuera de la provincia, las sociedades dirigidas al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura y Obras públicas pidiendo el nombramiento de un Ingeniero especial para los estudios de la carretera que ha de atravesar esta región, é implorando un donativo para celebrar un certamen agrícola y poder otorgar premios que sirvieran de estímulo al agricultor hurdano.

Registrado en el Gobierno civil el Reglamento redactado por el digno Director de la sociedad Sr. Jarín, entró ésta en funciones; y si hasta aquí fué difícil y penoso llegar ¡cuánto más árduo era el camino que emprendía! Se necesitaban voluntades de hierro, evangélicos afanes, una perfecta idea práctica de la sublime virtud de la caridad, circunstancias que concurren de una manera extraordinaria en el Sr. Jarín, y plumas para inculcarlas tan bien cortadas como la de nuestro socio fundador y protector el joven presbitero Dr. D. José Polo Benito, cuyos esfuerzos en pró de la regeneración de este país, merecen los más calurosos elogios y la inmensa gratitud que de todas veras

hurdanos D. Rafael Durán Martín, el excelentísimo Sr. Marqués de Albaida y el Diputado provincial D. Eloy Sánchez de la Rosa, haciéndolo personalmente nuestro diligente y carñoso Diputado provincial D. Florencio Durán Martín. comisiones de Salamanca, Pozuelo, Torrecilla de los Angeles, Casar de Palomero, Pesga, Ribera Oveja y de los cinco municipios hurdanos, y con cuya concurrencia se constituyó la Sociedad, nombrando socios fundadores á todos los señores asistentes.

Convenidas las bases para formar el Reglamento por que se había de regir la incipiente Sociedad, fué nombrada Junta directiva, en la que se dió representación á los cinco municipios hurdanos, siendo conferida su presidencia al dignísimo é inteligente Párroco de Pinofranqueado, el Ldo. D. Pablo Hernández, cuya actividad y celo en el desempeño de su cargo merecen aplausos, que gustoso consigno, así como también al gratuito trabajo y dedicada cooperación del Tesorero D. Juan Pérez, Secretario de aquel Ayuntamiento, sobre los que ha gravitado todo el peso de dicho organismo, mereciendo especial mención, amén de los muchos servicios

MEMORIA

PREGONADA estaba á los cuatro vientos la miserable y penosa vida del hurdano, aislado del concierto social de la nación por amontonadas montañas, de peligroso tránsito, y lo dicho y escrito de las Hurdes se venia tomando como fantasía novelesca, cuyas impresiones pasaban con vertiginosa rapidez.

Es cierto y con gusto lo consigno, que la Excm. Diputación provincial viene atendiendo á la instrucción primaria y costea nueve escuelas, cuyo funcionamiento, si no es tan regular y progresivo como fuese de esperar, ya por la carencia de locales donde poder ejercer la en-

señanza con alguna decencia y comodidad, ya también por las excepcionales circunstancias del territorio, sin embargo, ha disminuido notablemente el número de analfabetos.

Pero no sólo instrucción faltaba á los hurdanos; tenían y tienen muchas é importantes necesidades, y éstas movieron á los cinco municipios á dirigir, con fecha 9 de Octubre de 1902, un mensaje á nuestro augusto Monarca D. Alfonso XIII implorando la valiosa ayuda de su Gobierno. Y aunque nada práctico resultó de dicho documento acerca de quien iba dirigido, no obstante su publicación, hizo fijar la vista á los amantes de la regeneración de este suelo, y las Hurdes sonaron en el Congreso y en el Senado, y la prensa comentó su censurable abandono, pidiendo inmediatas mejoras.

De la visita que, por fortuna de los hurdanos, hizo á este territorio en el otoño de 1903 el M. I. Canónigo Magistral (hoy Chantre) de Salamanca, Dr. D. Francisco Jarín Moro, surgió la idea de constituir una Sociedad para el mejoramiento moral y material de esta comarca, idea que, aunque con distinta orientación, aca-

riciaba ya el digno Coadjutor de Pinofranquedo D. Joaquín Viera Pérez, hoy Parroco de Horcajo de Montemayor.

De desarrollar y dar forma á tan benéfico pensamiento se encargó voluntariamente el hijo adoptivo de las Hurdes, celoso é incansable apóstol y cariñoso padre de las mismas, el por mí conceptos benemérito sacerdote antes citado, don Francisco Jarín, cuya excesiva y honrosa modestia detiene mi pluma para cantarle aquí un himno de alabanza, que resultaría pálido reflejo de los sentimientos de gratitud que los hurdanos le tributan. Y al calor de tan respetable varón nació *La Esperanza de las Hurdes*.

Difícil era la empresa: asociar á los hurdanos para la defensa de sus intereses y recabar auxilios con más probilidades de éxito, era fruta nueva en abierta oposición con sus rancias costumbres y modo de ser; pero se convocó á una reunión bajo la presidencia del Sr. Jarín, que con feliz acogida tuvo lugar en Cambroncino el 8 de Julio del pasado año, y á ella acudieron, representados, el dignísimo Diputado á Cortes por este distrito y decidido é incansable protector de los

Visita de S. M. el Rey á Salamanca



Arco levantado por la Diputación y el Ayuntamiento



NUESTRA FIESTA

NUESTROS lectores conocen ya por la prensa diaria los resultados de la entrevista habida entre la comisión hurdana y S. M. D. Alfonso XIII.

Los periódicos, á los que desde aquí enviamos testimonio de gratitud, demostraron que sus columnas siempre están abiertas para dar publicidad á campañas humanitarias que, como la nuestra, envuelven gérmenes fecundos de cristiana cultura.

Copiamos aquí lo que entonces escribió *EL LÁBARO* para que nuestros lectores vean cómo hasta las gradas del trono han llegado las dolorosas solicitudes de la región hurdana y han encontrado favorable acogida en el regio corazón.

De *El Lábaro* del día 3:

“A las dos de la tarde del día 1.º recibió S. M. á los hurdanos.

Quería verlos más de cerca, y por esto, contra lo que se pensaba, no se presentaron en la corrida regia.

El doctor Pulido, entusiasta y elocuente protector de esta noble causa, presentó al Rey á los Sres. Jarrín y Polo Benito.

D. Alfonso XIII felicitó á todos, especialmente al Sr. Jarrín, “por su obra verdaderamente apostólica y nacional”.

Prometió visitar la comarca é interesarse eficazmente en su progreso. Hizo al Sr. Jarrín multitud de preguntas sobre las costumbres y modo de ser de los hurdanos. Encantado, y á la vez sorprendido, decía que envidiaba la suerte del se-

ñor Jarrín, que había logrado descubrir "toda una región interesante y original..

El Príncipe de Asturias manifestó al Sr. Polo sus deseos de conocer Las Hurdes, diciéndole que no era difícil que él y sus amigos visitaran muy pronto la comarca en compañía de nuestros amigos Sres. Jarrín y Polo Benito.

La entrevista fué muy afectuosa, y duró tres cuartos de hora.

S. M. se inscribió como socio protector de *La Esperanza de las Hurdes* é hizo un buen donativo á los hurdanos bailadores.

Decía de ellos que eran "los tipos más extraños que había visto..

La hurdaña casada de doce años le llamó la atención extraordinariamente.

Nuestra enhorabuena á los organizadores, Sres. Jarrín y Polo, al señor Pulido y al diputado á Cortes Sr. Durán, que ha llegado á Salamanca exclusivamente á asociarse á la co-



HURDANOS QUE VISITARON Á S. M. EL REY

misión hurdana y ha contribuido generosamente á los gastos que ha ocasionado„.

De *El Lábaro* del 5:

“La premura del tiempo y el exceso de original, no nos permitió ayer dar á nuestros lectores noticia detallada de la entrevista que S. M. celebró con la comisión hurdana. El asunto bien lo merece, por su importancia capitalísima, pues es la obra del Sr. Jarrin conquista pacífica de un reino dentro de otro.

—Es preciso, decía D. Alfonso, que nos interese en la empresa de ustedes. No sé cuándo, recuerdo haber leído una poesía de Galán en *LAS HURDES*, y confieso que me impresionó. Yo ya conocía las Batuecas y Las Hurdes y tenía noticia de la fertilidad y hermosura de esa tierra. Recuerdo haber leído también, no sé que cosas, sobre un tal P. Cadete; mirando entonces D. Alfonso á la hurdana de doce años, y ya casada, preguntó que como vivían aquellas gentes. El Dr. Pulido satisfizo á los deseos de S. M., manifestando que aquella hurdanita sólo poseía un olivo, cuatro castaños y un *jelecha* que le daba un *jaci*.

—Pobrecitos.

Don Alfonso encomió repetidas veces la obra de los señores Jarrin y Polo Benito, y prometió á los señores secretarios y sacerdotes hurdanos visitar la comarca.—Me gusta mucho la caza, sé que allí abundan las reses, y no es difícil que me tengan ustedes muy pronto allí.

Su Majestad impresionado por la vista de los infelices hurdanos, manifestó su gratitud al Dr. Pulido por haberle puesto en ocasión de conocer país de tan interesantes costumbres como el hurdano.

Rogó al señor Polo que le mandara todos los números publicados de la revista *LAS HURDES*, de la que hizo cumplido elogio por los elevados fines que persigue.

Como verán, pues, nuestros lectores, S. M. puede ya inscribirse, con justicia, en la numerosa lista de los hurdanófilos, y la obra que comenzó nuestro ilustre paisano el señor Jarrin, y hoy se continúa con la eficaz cooperación de muchos, ha llegado hasta las gradas del trono y ha logrado impresionar á las reales personas,

Nuestro periódico, que siempre estuvo al lado de los señores Jarrin y Polo Benito para propagar su hermosa campaña, reitera su felicitación á estos amigos nuestros y á Salamanca también, que ha sido una de las ciudades que mejor ha respondido al llamamiento de su ilustre hijo.

Adelante, y Las Hurdes serán pronto un pueblo civilizado y rico„.

Esto [decimos también nosotros; adelante en la obra tan felizmente emprendida.

España conoce ya la inmensa importancia que entraña nuestra empresa, y el Rey la encomia y nos promete su prestigiosa ayuda; hombres tan insignes como el Dr. Pulido colaboran con su palabra y con su talento; diputados tan celosos del bien de su distrito como el Sr. Durán emplean sus energías en la consecución pronta y feliz de esta empresa (1).

A regenerar un pueblo, á sacarlo de la miseria y del atraso, á hacerlo vivir vida moderna civilizada.

No desmayemos en el camino, y nuestro será el porvenir de la región hurdana.

P.

(1) El Sr. Obispo de Coria, nuestro amado Presidente, estuvo también representado en la comisión, pues cuanto redunda en beneficio de la región merece acogida en su alma bondadosa.



LA ESPERANZA DE LAS HURDES

Socios protectores y cuota mensual con que contribuye cada uno

DELEGACIÓN DE SALAMANCA

(D. José Polo Benito)

	Pesetas	Cts.
Doña Juana Moro, Salamanca.	10	»
Don Bernardo Jarrin, idem.	5	»
» Eduardo Jarrin, idem.. . . .	5	»
Doña Paz Bomati Jarrin, idem.. . . .	1	»
Don Carlos Jarrin, idem.	2	»
» Sabas Charro, idem.	10	»
Doña Magdalena Fernández Cantero, idem.	2	»
Don Alfredo García Roda, idem.	2	»
» Tomás Santos Alonso, idem.. . . .	2	»
» Eusebio Obregón, idem.	1	»
» Esteban Mata Pascual, idem.	1	»
» Hilario Hernández Borrego, idem.	2	50
M. I. Sr. D. Juan Manuel Bellido, idem.	5	»
Una niña, idem.	1	»
Señor Cura ecónomo de Morínigo	5	»
» Párroco de Encinas.	5	»
Don Luis Obando Sánchez, Salamanca.	5	»
Doña Manuela Ferrer de Vaguero, idem.	5	»
Don Blas Martín Cuadrado, idem.. . . .	3	»
» Ciriaco Cuéllar, idem.	5	»
» Isidro Brieva, idem.. . . .	5	»
» Andrés Charro idem.	25	»
» Juan Antonio Sánchez del Campo, idem.	25	»
Un hardanófilo.	10	»
Doña Luisa Ruiz Zorrilla, idem.	25	»
» Encarnación de las Heras, idem.	5	»
» Magdalena Ruiz Zorrilla, idem.	5	»
Don Alejandro Mendoza, idem.. . . .	10	»
» Domingo Monleón, idem.	5	»
M. I. Sr. D. Pedro García Repila, idem.	5	»
» Primitivo Vicente, idem.	5	»
Don Gaspar Jiménez idem.	5	»
» Lorenzo Domínguez, idem.	5	»
» Nicolás Sánchez Rollán, Villar de Peralonso.	5	»
» Norberto Puerto, Alberca.. . . .	3	»
» Alejo Puerto, idem.	3	»
» Luciano Puerto del Puerto, idem.	3	»
» Valentín Hernández y D. ^a Leonor Puerto, idem.	3	»
Doña Remigia Puerto, idem.	3	»
Don Gonzalo Hernández, Macotera.	5	»
» Francisco Martín, Guijuelo.	5	»
» Ignacio Toledano, Frades de la Sierra.	3	»
» Santiago Sesmiño, Villoruela.. . . .	10	»

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

En España: Un año, 3 pesetas.—Por corresposnal, 3'25 idem.—Número suelto, 25 céntimos.

En el Extranjero: Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4.—Administración, Carvajal núm. 5.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Dean de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Sr. D. José María Gabriel y Galán, Guijo de Granadilla.
Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino-Franqueado (Hurdes).
—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.

LISTA DE CORRESPONSALES

Madrid: D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
" Puerta del Sol, esquina a la calle de Alcalá.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Palma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenga: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Ambrosio Morales.